

# **FORMACIÓN-EDUCACIÓN Y CAPACITACIÓN PARA CONSERVAR LA SALUD INTEGRAL**

**SILVIA PADILLA LOREDO**

**MARÍA LUISA QUINTERO SOTO**

**MARÍA ELENA ROLANDA TORRES LÓPEZ**

**JESÚS SALES COLÍN**

## **Introducción**

**LA SALUD INTEGRAL** es una necesidad ineludible para el desarrollo de los individuos y las sociedades. Ser saludable no depende exclusivamente de los sujetos porque para ello influyen todos los elementos que existen en su mundo de vida, entre los cuales se encuentra los de tipo ecológico, Engels ha dado una importancia fundamental al trabajo y al papel del mismo en la humanización, que a lo largo de la historia ha venido transformando la convivencia de la humanidad con el ambiente. La humanidad al domesticar las plantas, mediante el cultivo que dio paso a la agricultura y al modificar también el comportamiento de los animales, mediante la domesticación, provocó que éstos también participaran involuntaria y accidentalmente, con su actividad, a transformar la naturaleza exterior aunque en menor medida que el hombre; y estas modificaciones provocadas en el medio ambiente repercuten en sus originadores, modificándolos a su vez porque en la naturaleza nada ocurre en forma aislada, cada fenómeno afecta a otro y es, a su vez, influenciado por éste.

Desde los albores de la humanidad los hombres poco a poco, hicieron de su influencia sobre la naturaleza una acción intencional

y planeada, con el fin de lograr objetivos proyectados de antemano. De tal forma que cuando desarrollaron la ganadería intensiva en gran parte de Europa, hicieron que los animales destrozaran la vegetación del lugar para utilizar la superficie que quedaba libre para sembrar cereales, plantar árboles o cultivar la vid, conscientes en aras de superar varias veces lo sembrado por ellos. Al trasladar plantas útiles y animales domésticos de un país a otro iban modificando la flora y la fauna de continentes enteros. Más aún, al crear condiciones artificiales para las plantas trasladadas y colocar a los animales en ambientes ajenos a su ecosistema original, provocaron tales modificaciones que los volvieron irreconocibles. Eso provocó la extinción de diversas especies de animales y plantas originarias que ya no son reconocibles en las actuales especies.

El efecto de la depredación de la naturaleza se ha venido revirtiendo contra el hombre, Engels también muestra como:

“Los hombres que en Mesopotamia, Grecia, Asia Menor y otras regiones talaban los bosques para obtener tierra de labor, ni siquiera podían imaginarse que, al eliminar con los bosques los centros de acumulación y reserva de humedad, estaban sentando las bases de la actual aridez de esas tierras. Los italianos de los Alpes, que talaron en las laderas meridionales los bosques de pinos, conservados con tanto celo en las laderas septentrionales, no tenían idea de que con ello destruían las raíces de la industria lechera en su región; y mucho menos podían prever que, al proceder así, dejaban la mayor parte del año sin agua sus fuentes de montaña, con lo que les permitían, al llegar el período de las lluvias, vomitar con tanta mayor furia sus torrentes sobre la planicie. Los que difundieron el cultivo de la patata en Europa no sabían que con este tubérculo farináceo difundían a la vez la escrofulosis.” (Engels, s.f.).

La humanidad entonces ha modificado de manera adversa sus condiciones de vida al no respetar a la naturaleza.

Para que existan comunidades saludables se requiere de amplios procesos formativos que inciden tanto la formación y la educación como en la capacitación, cuyas diferencias y similitudes se encuentran enmarcadas en contextos interculturales permeados por contextos culturales, ecológicos, históricos y sociales, que se combinan para perfilar determinados estilos de vida que ha sido di-

señados y rediseñados a partir de problemáticas surgidas en coyunturas específicas, es ese tenor se precisa la educación permanente y la formación continúa.

El concepto de educación permanente implica que las personas desarrollen procesos de enseñanza- aprendizaje, (PA) a lo largo toda su vida, en función de las decisiones que la sociedad toma sobre su futuro. Para Pain, (1996:21):

“El sistema educativo formal tal como lo hemos heredado se ocupa del pasado y piensa en el futuro; transmite la herencia cultural de la sociedad y prepara a sus alumnos para ser ciudadanos más tarde. Los chicos y los jóvenes en la escuela están separados de la vida social, son adoctrinados para llegar a ser ciudadanos, pero el presente casi no existe.”

Para Jesualdo en Uruguay, Freinet en Francia (Pain, 1996), Paulo Freire (2005), en Brasil y Henry Giroux (2003) en Estados Unidos, el ubicar los procesos educativos en el ‘aquí y ahora’ de cada estudiante es fundamental para el terreno educativo, pero es aún más importante en los PA que se desarrollan en las empresas y deben ir acompañados de la re educación de hábitos y costumbres no saludable a fin de modificar aquellos estilos de vida desarrollados en los hogares y comunidades, contemplando el presente como premisa básica para recuperar el pasado y diseñar el futuro, como requisito indispensable, tanto en las empresas ante la vertiente constante de innovaciones que trastocan todas las esferas de la vida, como en los hogares que se ven invadidos por una serie de nuevos productos que redundan en alteraciones de las conductas, actitudes y valores manifiestos en la convivencia cotidiana y sus interrelaciones con el medio ambiente.

Dicha premisa también es válida para la educación no formal, entendida como la que se da a través de los medios masivos de comunicación, la cual incita a llevar la educación al terreno del consumo, en lugar de centrar esfuerzos en la comprensión del funcionamiento de la producción como punto de partida. Hay que preocuparse, necesariamente, de las condiciones reales de producción y de la actividad productiva de los hombres, porque, cuando se parte del consumo, cabe darse por contento con la declaración de

que no se consume “humanamente” y con el postulado del “consumo humano” y con otras frases por el estilo sin entrar a hablar ni en lo mínimo de las condiciones reales de vida de los hombres ni de su actividad.

Los economistas que parten del consumo son siempre reaccionarios e ignoran el elemento revolucionario que está implícito en la competencia y en la gran industria (Marx, 1979: 629-30-) cuando la gran industria crea por doquier, en general, las mismas relaciones entre las clases de la sociedad, destruyendo con ello el carácter propio y peculiar de las distintas nacionalidades (Marx, 1979: 69). A partir de la concentración de personas, servicios y demás han modificado históricamente los estilos de vida reduciendo así, todas las relaciones naturales a relaciones basadas en el dinero. En contextos actuales “la ciudad es ya obra de la concentración de la población, de los instrumentos de producción, del capital, del disfrute y de las necesidades, al paso que el campo sirve de exponente cabalmente al hecho contrario, al aislamiento y la soledad. (Marx, 1979:56). Un acto de resistencia contra dicho fenómeno encuentra en una educación de nuevo orden.

Para Freire por ejemplo, la educación ha de estar ligada a la problematización de situaciones dadas, susceptibles de ser transformadas cuya acción sobre ellas debe basarse en las conexiones con la realidad existente, en ese presente que proporciona la conexión con el mundo; en el ser, *estando siendo*, es decir transformándose a así mismo al transformar la realidad de manera conjunta y colaborativa porque para él “nadie educa a nadie –nadie se educa a si mismo\_, los hombres se educan entre sí con la mediación del mundo.” (Freire, 2005:75), considerando además que los profesionales de la educación no sólo son productos sino también productores de la historia (Giroux, 2003:44) además de dejar muy claro que las circunstancias las hacen cambiar los hombres y que el educador necesita a su vez ser educado (Marx, 1979: 666).

Pensar en educar para la salud integral de la gente implica trabajar en la innovación en educación; conlleva a preocuparse y velar por la justicia sabiendo que se puede ir más allá de las estructuras existentes para crear otras que hagan posible intervenir en la realidad, tal como ella se revela (Giroux, 2003). Una educación dinámica e inserta en el mundo de vida de la comunidad capaz de contribuir

a elevar el nivel de vida de la población, tanto estudiantil como comunitaria, para construir comunidades saludables es posible si y solo si se promueve una amplia socialización de metas consensuadas socialmente porque ahora “el aislamiento niega a las escuelas la energía sobre las metas, los recursos y, en última instancia, las simpatías de los miembros de la comunidad (Giroux, 2003:167).

Por lo anterior, la escuela, como entidad educativa formal o informal debe vincularse permanentemente con el mundo circundante para estar en condiciones de enseñar, aprender, escuchar y movilizar los saberes en beneficio de un orden social más justo y equitativo (Giroux, 2003:168). En la escuela, las fábricas, los hogares y las organizaciones que están a favor de la construcción de una educación no alienante y humanizadora se debe percibir la esencia humana como el conjunto de relaciones sociales en donde toda la vida es esencialmente práctica por lo que hay que evitar contar con una sola interpretación porque de lo que se trata es de transformar el mundo que nos rodea a favor de la humanidad entera (Marx, 1979) oyendo todas las voces.

## **Problemas que ponen en riesgo la salud integral de las personas**

La vida depende de la salud de las personas la cual puede estar en riesgo desde el momento de la concepción del ser humano, donde participan condiciones objetivas y subjetivas para la toma de la decisión del embarazo de la madre por parte de uno o ambos padres, acompañado de las atenciones y cuidados que recibe a lo largo de la estancia en el vientre materno, así como después en el parto, seguidas de las adoptadas durante alumbramiento y la generación de las condiciones para que el neonato comience a aprender a vivir en el mundo.

Así, el ser humano participa, desde antes de nacer, de situaciones que tienen que ver con la formación, educación y capacitación, en las cuales la madre comparte las condiciones culturales, ecológicas, económicas, históricas, sociales y políticas en las que vive, de tal forma que los bebés no sólo pueden ser llamados hijos de sus

padres sino también de la historia. A lo largo de la línea de vida cada quien va construyendo socialmente su propia historia, apoyado por un conjunto de dichas redes sociales imbuidas de interrelaciones con el medio cultural, ecológico, económico, ideológico, jurídico, político, etc. que le rodea. De ahí que un elemento fundamental de la formación es la transmisión de valores que se acompaña de la educación para que la persona cuente con habilidades sociales para transitar del espacio privado al público por el mundo, en un marco optimo de civilidad, definida ésta bajo las reglas y normas consensadas socialmente en momentos y circunstancias específicamente determinadas.

La familia, de acuerdo a sus posibilidades, va tejiendo redes de apoyo para educar, formar y capacitar a sus integrantes, a fin de conducirlos para asumir determinados hábitos y estilos de vida que permitan reproducir o mejorar las condiciones idóneas para preservar la especie y para vivir de la mejor manera. Sin embargo las personas que integran las familias están cada vez más desunidas, entre otras cosas por la creciente participación de la mujer en el mercado de trabajo, sin que existan mecanismos que regulen la atención integral de las necesidades de su hogares, lo que ha propiciado que se reduzcan las herramientas educativas y formativas básicas de las nuevas generaciones; eso va acompañado de los efectos la transición epidemiológica que consiste en un cambio en las causas de muerte al disminuir las enfermedades infecciosas y parasitarias y aumentar las enfermedades crónico degenerativas, las cuales representan mayores costos de atención, limitan la movilidad y las posibilidades de una vida cotidiana activa (INEGI, 2013); también a eso se añaden las menores tasas de jubilación o pensión, y en caso de percibir las, son por montos menores respecto a los hombres.

En el México actual, mujeres y hombres enfrentan como principal causa de muerte a las enfermedades del corazón, (con excepción el paro cardiaco). En segundo lugar la diabetes mellitus, relacionada con cuestiones biológicas pero con una importante influencia derivada del estilo de vida de cada persona, derivado de una ineficiente, escasa o muchas veces nula educación para la salud, incluidos los hábitos alimenticios; en el caso de las mujeres, 17 de cada 100 mueren a causa de la diabetes mellitus, y en los hombres 12 por cada 100 defunciones. La tercera causa para ambos sexos

son los tumores malignos, aunque los órganos y tejidos del cuerpo que se ven afectados por esta complicación difieren, en las mujeres los principales tumores malignos son de mama, cuello del útero y del hígado y vías biliares intrahepáticas; a diferencia de los hombres que se relacionan con tumores de la próstata, tráquea, bronquios y del pulmón. Las siguientes causas en importancia están muy relacionadas con los roles de mujeres y hombres en la sociedad, así como de las actividades que cada sexo lleva a cabo. En el caso de los hombres, las muertes por accidentes ocupan el cuarto lugar, seguido de enfermedades del hígado que pueden relacionarse con el abuso en el consumo del alcohol, lo que se expresa en un mal manejo de sí y la incapacidad del autocontrol que tiene que ver no sólo con fallas en el terreno educativo sino con problemas de formación como persona y, en siguiente lugar, las agresiones, como muestra del rol tradicional que juega el hombre de ser valiente y/o protector. Para las mujeres, se encuentran como las siguientes causas en importancia las enfermedades cerebrovasculares, enfermedades pulmonares obstructivas crónicas, alteraciones a la salud muy relacionadas con la calidad de la alimentación, la actividad física y de actitudes nocivas como el tabaquismo. (INEGI, 2013:29). Luego, entonces es necesario examinar el impacto que eso tiene en la salud integral de la mujer porque lo que le sucede a ella necesariamente se relaciona con lo que sucede en los hogares; datos del INEGI (2013) muestran cómo la sobre carga de trabajo en las mujeres les impide contar con un buen nivel de vida.

La Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) muestra como de los 83.7 millones de personas de 14 y más años, nueve de cada diez trabajan en la producción de bienes y servicios; proporción que equivale a 80.3 millones de personas, de las cuales 42.9 millones son mujeres (53.5%) y 37.3 millones son hombres (46.5%). La mayor presencia de las mujeres en el trabajo total (remunerado y no remunerado) es resultado de la hegemonía que tienen en el trabajo no remunerado y de su creciente inserción en el mercado, que –en general- no está acompañado de condiciones de igualdad. Además de que sus ingresos no les permiten dejar de participar en el trabajo doméstico por lo que la mayoría asume la responsabilidad de las actividades de sus propios hogares cubriendo una doble jornada de trabajo, la familiar y la laboral, como resultado de la distri-

bución inequitativa del trabajo familiar y una inserción desigual en el trabajo remunerado (INEGI, 2013).

Por otro lado no todos ni todas cuentan con acceso a los servicios institucionales de salud acuerdo con la ENOE Condición de acceso a las instituciones de salud CLASE2 1 hay 49,549 331 de los cuales hay Con acceso SEG\_SOC 1 17,717,183; Sin acceso SEG\_SOC 2 31,554,032 y No especificado SEG\_SOC 3 278,116. (INEGI-ENOE, 2010). En torno a las dificultades para enfrentar los problemas de salud podrían citarse muchos otros como el tipo de trabajos que desempeñan, los horarios y la intensidad con que gastan su fuerza de trabajo; las condiciones laborales en las que permanecen sometidas a riesgos laborales, etc. Pero baste decir que la insuficiente formación, el generalizado escaso nivel académico, la educación de mala calidad incrementan el catalogo de calamidades que somete a la población en su conjunto a un alto nivel de estrés que añade el ingrediente de actividades mentales por la polución derivada de los contaminantes atmosféricos y el abuso de aparatos que afectan el proceso de homeostasis de las personas que conducen a actos de violencia exógenos y endógenos a los hogares, de ahí la necesidad e trabajar más ampliamente en análisis concretos y en la búsqueda de alternativas.

El fenómeno descrito no es propio únicamente del presente ya en los diferentes modos de producción se podrían encontrar paralelismos de inequidades e injusticias, pero todas han requerido de PA en los que se involucran aspectos de capacitación, educativos y formativos, por ejemplo en la época precolombina, descrita por algunos autores como Leon Portilla (1995) se señala que el hombre va a cuidar de sí a partir de los fines sociales establecidos, de tal manera que cuando se piensa en pueblos errantes como los mexicas señala que “desde que inicia el éxodo de los aztecas se les presenta como un pueblo de agricultores que se establecían en un sitio, cultivaban la tierra, levantaban la cosecha de maíz y permanecían en el mismo lugar, a veces hasta 28 años, surtiéndose de alimentos suficientes, que les permitieran continuar su camino” (Portilla, 1995:342).

Por inferencia con lo anterior eran formados moralmente para servir a los designios divinos por generaciones y su deber era cumplir la profesía, por tanto eran capacitados tanto para la guerra ante

la necesidad de luchar para establecerse, por lo que eran adiestrados tanto para la guerra como para la agricultura. Si se considera que vestían ropa tejida, el aprendizaje también comprendiera el tejido, que por otro lado estaba acompañado de la admiración por las aves y los atributos de las mismas, de los que pretendían apropiarse a través de su vestimenta, ya que algunos tenían puestos pieles de pájaro azul, o pieles de plumas de trogo, escudos con mosaico de turquesas, narigueras de oro en figuras de mariposa, y arracadas anchas de oro pendientes de las orejas, muy anchas, que bien llegaban a los hombros, y banderolas de pluma de zacuan, o de quetzal, y braceletes que ceñían los molledos” (Portilla, 1995) (Portilla, 1995: 365). De ahí que también requerían de orfebres, lo que los llevó a capacitarse en el arte de la plumería y la joyería. Esta como otras múltiples actividades precisaban ser enseñadas, transmitidas y de procesos de instrucción a capacitadores para capacitar.

Bajo esa cosmovisión, la educación, la salud, la moral y la religión estaban indisolublemente unidas pero la religión guiaba todos los actos de la vida individual y comunitaria, incluyendo la salud. Para ellos toda la sabiduría procedía de Quetzalcoatl (Portilla, 1995:477) en tanto que Mexicatl Teohuatzin, sacerdote mexicano era constituido como padre de los del Calmecac, a él le iban a entregar los hijos para que los educara, los formara con discursos para que vivieran bien, si acaso llegaban a ser gobernantes, o personas de importancia, o guías o encargados de algo. Él decía como formar a la gente, y con él colaboraban también sacerdotes de otras regiones.

Tlapixcatzin, cuidaba con esmero la enseñanza a la gente de los cantos divinos, en todos los barrios; También contaban con procesos certificadores ya que Epolcohua daba su fallo para que se pudiese cantar lo que alguien componía (Portilla, 1995 495-6). El tlamami poseía la tinta roja y negra de los códices, y con ello la escritura y la sabiduría, también guiaba en los caminos y los negocios humanos, abría los oídos, para iluminar, confortar, corregir y enseñar, confortaba el corazón, ayudaba a la gente, y a todos curaba (Portilla, 1995: 498). La diosa Chicomecóatl daba los mantenimientos del cuerpo, para conservar la vida humana, porque cualquiera que le faltan los mantenimientos desmaya y muere, decían que hacía todos los géneros del maíz, de los frijoles, las legumbres para

comer y todas as maneras de la Chía. Su fiesta era en abril (Sahagún, 2006:103).

Los procesos de autorregulación también estaban presentes, se creía que Tezcatlipoca premiaba con muchos bienes a los justos y castigaba con enfermedades y otros males a los viciosos, (Portilla, 1995:328) por lo que se puede inferir que había canales jurídicos que permitían prevenir actitudes inadecuadas o malos hábitos en el comer, beber, bailar o cantar.

Se dice que si un mancebo se llevaba a una mujer sin consentimiento de la matrona se le exhibía públicamente y a ella ya no se le permitía danzar en las fiestas, o unicamente con emitir palabras, quizá piropos, “si por ventura algún mancebo travieso les decía alguna palabra de requiebro respondía alguna de las viejas que iban con ellas: “y tú, cobarde, ¿hablas, bisoño, ¿tú habías de hablar? ¡Pien-sa en como hagas una hazaña para que te quiten la vedija de los cabellos que traes en el cogote, en señal de cobarde y de hombre para poco, cobarde, bisoño, no habías tú de hablar aquí, tan mujer eres como yo; nunca has salido detrás del fuego!” citado por (Sahagún, 2006). Eso era sumamente ofensivo y servía pr que los muchachos se esforzarna en la guerra para merecer a una mujer.

Las actividades señaladas por si mismas hablan de los riesgos a la salud que puede traer consigo el ejercicio de diferentes tareas y las de la vida cotidiana.

Fray Bernardino de Sahagún muestra como se definía la formación, educación y capacitación de la población del mundo azteca:

Al nacer la criatura luego los padres y madres hacían voto y la ofrecían a la casa de los ídolos, que se llamaba Calmécac o Telpochcalli, la primera para que fuese ministro de los indios cuando tuviese la edad perfecta, la segunda para que se criase con otros mancebos para servicio del pueblo y para las cosas de la guerra, al entregarlo a los maestros, los padres decían: “como una joya o pluma rica, que nos fue nacida, por ventura se criará y vivirá; y es varón, no conviene que le mostremos oficio de mujer teniéndole en casa” (Sahagún, 2006:201) en principio los ponían a barrer y limpiar casa o a poner lumbre, después los llevaban al monte a traer leña, si era hábil en la pelea les colocaban rodela para que las llevasen a cuestras, cuando estaban bien criados, sabían buenas costumbres y ejercicios a que estaban obligados los elegían maestros de los mancebos, si eran va-

lientes y diestros además de regir y podían castigar a otros mancebos. Ya de hombres, si habían cautivado a cuatro enemigos podían regir y gobernar un pueblo. Por su parte los del Calmécac, además de barrer y limpiar, iban a buscar puntas de maguay, estaban al servicio de los dioses, hacían penitencia, hacían ellos mismos los guisos que comían y recuperaban prácticas culturales relacionadas con la salud.

Para decidir si los hijos debían ir a una escuela u otra recurrían al arte de la adivinación y a los calendarios. Trataban de llevar metódicamente su educación y ejercían la disciplina cuando se ocupaban de capacitarlos para la guerra, además buscaban imprimir valores a través de la oración o los consejos, pero si estos no funcionaban infringían castigos.

En otros contextos los hombres actuales en México se ven sometidos a otros procesos educativos y de capacitación cuyo cumplimiento o incumplimiento puede tener consecuencias benéficas o fatales, como pueda ser la adquisición de alguna enfermedad derivada de condiciones inadecuadas del ámbito laboral, que conduzcan a enfermedad laboral, entendida ésta como un estado patológico derivado de la acción continuada de una causa que tenga su origen o motivo en el trabajo, o en el medio en el que el trabajador se vea obligado a prestar sus *servicios*.

Cuando el deseo de mayores ganancias se sobrepone al cuidado de las personas es fácil distinguirlo a partir *de* las estadísticas sobre accidentes laborales a nivel nacional, estatal y municipal, las cuales alertan de la imperiosa necesidad de atenderlas (Pain, 1996) si se quiere fomentar y conservar la salud integral de las personas hay que examinar crítica y cuidadosamente las estadísticas, por ejemplo: los accidentes laborales a nivel nacional en 2003 eran de 278,525 casos, seguido de 7,811 de enfermedades del trabajo. En términos de salud, las instituciones encargadas de atender dicha problemática expidieron 21,935 incapacidades para laborar y se presentaron 1,104 defunciones. La suma de esos trabajadores se reconocen como pérdidas en el sector productivo del país. Cinco años después, en el año 2012, los accidentes de trabajo aumentaron a 434,600 casos, disminuyendo un poco las enfermedades derivadas del trabajo a 4,853, pero incrementando las incapacidades a 24,488 y, aún cuando se observa un menor aumento proporcional de las defunciones con 1,152 de trabajadores, eso habla de problemas en

la capacitación laboral para atender la seguridad del trabajador con medidas preventivas que garanticen su seguridad laboral.

El Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) registra a nivel nacional en promedio 37 millones de accidentes en el trabajo, siendo los más afectados los trabajadores de tiendas de autoservicio, seguido por los trabajadores en compra y venta de alimentos. Los accidentes más comunes son: golpes, aplastamientos, accidentes con maquinaria y caídas (STPS, 2003).

Por lo anterior es necesario contar con un tipo de contención de crisis en caso de enfrentarse con un accidente en una empresa. Sólo 44 % de las empresas en México llevan a cabo procesos de planeación estratégica, esto incluye la prevención. Al enfrentar una contingencia, los empresarios no cuentan con el capital para reinvertir, lo que los obliga a cerrar sus puertas.

En México falta crear soluciones que permitan a las empresas contar con un respaldo para el manejo de riesgos en sus trabajadores, así como recuperar el monto económico de las pérdidas sufridas (incapacidades y defunciones en los trabajadores). Con el objetivo de seguir operando después de un accidente y no causar déficits mayores.

En el Estado de México los accidentes laborales en 2003 fueron de 27,169 casos, seguido de las enfermedades del trabajo con 2,752 casos, 4,153 incapacidades para seguir laborando y 118 defunciones. Haciendo una comparación con las cifras del años más recientes como lo es 2012 donde hubo un alza de accidentes de trabajo con 57,253 casos, 551 enfermedades del trabajo, 2,414 incapacidades y 139 defunciones, cifra que aumento paulatinamente en dicho sector de la población (STPS, 2003).

Se registran 2.9 accidentes de tipo laboral por cada 100 trabajadores en el Estado de México, es el segundo motivo de atención en los servicios de urgencias, después de los que ocurren en vía pública y en el hogar.

Los trabajadores de 20 a 40 años recurren con mayor frecuencia con lesiones de muñeca, mano, tobillo, pie, abdomen y columna, ocho pacientes con heridas músculo-esqueléticas, sólo dos se reintegran a la vida productiva sin secuelas. El año pasado el Instituto Mexicano de Seguro Social (IMSS) registro 434 mil 600 accidentes en el país y cuatro mil 853 enfermedades de trabajo, dicha institu-

ción otorgó 18 mil 569 incapacidades permanentes y mil 534 defunciones, con una recurrencia mayor las afectaciones respiratorias y auditivas (policíaca, 2014).

Datos proporcionados por el Instituto Mexicano de Seguro Social (IMSS), mencionan que hasta 30% de los accidentes laborales que ocurren no son reportados por las empresas en el estado, mientras que a escala nacional, al año se registran medio millón de accidentes de trabajo y de éstos sólo 150 mil permanecen en la clandestinidad.

Los lugares con mayor índice de accidentes de trabajo en la república mexicana son el Estado de México, con 44 mil 950; Jalisco, 41 mil 919 y el Distrito Federal con 38 mil 860 (Universal, 2012).

En el municipio de Nezahualcóyotl la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) de 2007 muestra que de la población de 14 y más años, 6.0 millones de personas realizan trabajo extra doméstico, mientras que 4.4 millones desempeñan actividades domésticas, escolares u otras actividades no económicas (INEGI, 2009), el porcentaje de trabajadores permanentes y eventuales urbanos afiliados al IMSS en 2011 fue de 35,366.

## **Consideraciones**

Es urgente rediseñar el marco educativo, revisar y hacer respetar las legislaciones en lo referente a las seguridad en el trabajo, mejorar las condiciones generales de trabajo para hombres y mujeres y considerar la adopción de políticas públicas tendientes a fortalecer el empleo para que sea adecuado y suficiente tanto en el terreno operativo como en lo referente a las remuneraciones y con condiciones higiénicas y de seguridad que mitiguen o eliminen al máximo los riesgos laborales de los trabajadores y las trabajadoras.

Trabajar por la instalación y reconversión de empresas con responsabilidad social que evite la emisión de contaminantes y tenga una política adecuada del manejo de desechos industriales.

Formar a la gente en función del respeto de la naturaleza como condición para mantener una salud integral, educar colectiva y co-

laborativamente para aprovechar los saberes colectivos y la voz de todos a fin de capacitar al gente para que tenga las competencias necesarias para vivir en armonía consigo mismo, con los demás y con el medio ambiente ecológico y social

## Bibliografía

**Engels, F. (s.f.).**

*El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre.* Progreso.

**Freire, P. (2005).**

*Pedagogía del oprimido.* (s. XXI, Ed.) México.

**Giroux, H. A. (2003).**

*Pedagogía y política de la esperanza. Teoría, cultura y enseñanza.* Buenos Aires.

**INEGI. (2009).**

*Mujeres y hombres en el Estado de México.* México. [http://www.inegi.gob.mx/prod\\_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/integracion/sociodemografico/mujeresyhombres/HyM\\_09/MyH\\_Edo\\_Mex.pdf](http://www.inegi.gob.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/integracion/sociodemografico/mujeresyhombres/HyM_09/MyH_Edo_Mex.pdf) [1 de mayo de 2014].

**INEGI. (2013).**

*Mujeres y hombres en México 2012.* México: INEGI e Instituto Nacional de las mujeres.

**INEGI-ENOE. (2010).**

*Conociendo la base de datos de la ENOE. datos ajustados a proyecciones de población 2010.* México: Gob. Federal.

**Marx, C. (1979-).**

*Marx, Carlos. La ideología alemana.* (Vol. 1). (E. d. popular, Ed., & W. Rocés, Trad.) México.

**NOTIMEX. (25 de junio de 2012).**

Edomex registra 2.9 accidentes laborales por cada 100 trabajadores. *El Universal* . ). Recuperado el 30 de Abril de 2014, de <http://www.eluniversaledomex.mx/toluca/nota30461.html>

**Pain, A. (1996).**

*Capacitación laboral.* Buena Aires, Argentina.

**Portilla, L. (1995).**

*Antología de Teotihuacan a los aztecas. Funetes e interpretaciones históricas* (Vol. 1). (unam, Ed.) México, D.F, México: UNAM.

**S/A.**

"Prevee canacintra reducir accidentes laborales". *La Prensa*. Disponible en <http://www.lapolicia.com/nota-roja/preve-canacintra-reducir-accidentes-laborales/> [1 de mayo de 2014].

**Sahagún, B. (2006).**

*Historia geeral de las cosas de la Nueva España* (Vol. 1). México: Porrúa.

**STPS. (2003).**

*Información sobre Accidentes y Enfermedades de Trabajo 2003-2012*. México. Disponible en <http://www.stps.gob.mx/bp/secciones/dgsst/estadisticas.htm> [1 de mayo de 2014].